

REVISTA DE ESTUDIOS REGIONALES

I.S.S.N.: 0213-7585

2ª EPOCA Septiembre-Diciembre 2007



80

SUMARIO

Artículos

Marta Pascual y José María Sarabia. Modelización de la distribución personal de la renta en España: Un análisis regional

Silvia Marcu. Estrategias petroleras y rivalidades en la región geopolítica del mar Caspio

José A. Gómez-limón, Eduardo Moyano, Esperanza Vera-Toscano y Fernando Garrido. Actitudes y percepciones sociales sobre la multifuncionalidad agraria: El caso de Andalucía

Notas

Buenaventura Delgado Bujalance. Los países andaluces: Imágenes y políticas
Luis Ángel Hierro Recio y David Patiño Rodríguez. Incorporación en las empresas públicas en el cálculo de balanzas fiscales. El caso de la Junta de Andalucía

Yannick Pérez y Francisco Javier Ramos-Real. Desintegración vertical y regulación del subsistema eléctrico canario

Mª Mercedes Carmona Martínez y Leonarda García Jiménez. Difusión del uso de Internet en España. ¿Existe una brecha digital entre Comunidades Autónomas?

Recensiones y Reseñas Bibliográficas

Documentación

Textos

Estrategias petroleras y rivalidades en la región geopolítica del mar Caspio

Silvia Marcu
Instituto de Economía y Geografía. CSIC

Recibido, Febrero de 2006; Versión final aceptada, Enero de 2007.

PALABRAS CLAVE: Mar Caspio, Geopolítica, Región, Petróleo, Estrategia

KEY WORDS: Caspian Sea, Geopolitical, Region, Petroleum, Strategy

Clasificación JEL: FO2

“La táctica consiste en saber qué hacer cuando hay algo que hacer. La estrategia, en saber qué hacer cuando no hay nada que hacer.”

Savielly Tartakover “Gran Maestro polaco”

RESUMEN

El trabajo analiza el auge de la región del Mar Caspio como fuente de recursos de petróleo, explica las ventajas y desventajas que presentan las diversas rutas para transportar este preciado producto al mercado global, y las rivalidades de los actores implicados.

La primera parte presenta la región geopolítica del Mar Caspio, los recursos y la dificultad para determinar las reservas existentes, la segunda aborda el tema de las rutas/proyectos de nuevos oleoductos, dibujando las estrategias para el transporte del crudo a las demás regiones. Finalmente, estudiamos las rivalidades de las grandes potencias y sus intereses en la zona.

ABSTRACT

The paper analyze the summit of the region of the Caspian Sea as source of resources of oil, makes clear the advantages and disadvantages that present the diverse routes for transport this valued product to the global market and the rivalries of the implied aspects.

The first part presents the geopolitical region of the Caspian Sea, the resources and the difficulty to determine the existing reserves; the second one approaches the topic of the routes / projects of new pipelines, drawing the strategies for the transport of the crude oil to other regions. Finally, we study the rivalries of the big powers and your regional interests.

1. INTRODUCCIÓN

La importancia vital que reviste el llamado *oro negro* es una realidad incuestionable y motivo de acontecimientos trascendentales que tuvieron lugar a finales del siglo

XX y comienzos del siglo XXI. Durante la Guerra Fría la confrontación ideológica fue considerada más importante que la lucha por asegurar los intereses “económicos”. Tras la desintegración de la URSS, la rivalidad por los recursos volvió a retomar su papel dominante a la hora de definir la política exterior de los países.

Los acontecimientos mundiales actuales apuntan que el control de los campos de petróleo seguirá siendo una fuente indiscutible de poder estratégico. La búsqueda de nuevos suministros de crudo, fuera del Golfo Pérsico, prosigue en un intento por maximizar la diversidad de las fuentes de suministro. En este contexto, los suministros procedentes de Rusia y del mar Caspio son cada vez más relevantes, al igual que lo es la creciente producción de crudo en África Occidental, lo que contribuye a la diversidad a la que aspiran los importadores. (Ebel, 2004).

Dentro del *gran tablero mundial* imaginado por Brzezinski se intensifica el proceso por el que EEUU toma posiciones en el mundo y opta por la acción en áreas que, al valor económico de sus recursos naturales, suman una posición geoestratégica para enfrentarse al reto del terrorismo internacional y reforzar, de paso, su control directo sobre Eurasia que sigue siendo el ámbito geográfico donde se dirime la primacía mundial (Méndez, 2003).

2. EL MAR CASPIO, FUENTE DE RECURSOS ENERGÉTICOS

La región con capacidad para convertirse en una de las mayores abastecedoras potenciales de petróleo en el mundo tiene su centro geográfico en el mar Caspio. En la década de los noventa este mar volvió al escenario mundial, mediante la riqueza de sus reservas de hidrocarburos, con el telón de fondo de un contexto político fragmentado por intereses. (Chauprade, 2003). Situado al este de las montañas del Cáucaso, en la zona de encrucijada de Asia con Europa, el mar Caspio, con una superficie de 386.400 Km², y una línea de costa de 7.000 Km., N-S y entre 200 y 450 Km. de ancho, está considerado como el *world's largest inland sea*. Siendo llamado el lago salado mayor del mundo, en épocas geológicas estaba unido con el mar de Azov, el Mar Negro y el Mediterráneo, y a través de ellos, con el océano. (Mapa 1). Los cambios que han experimentado tanto su superficie como su fondo revisten gran interés para los científicos geólogos, aunque el mayor misterio que interesará en el futuro es el número y la calidad de los yacimientos de petróleo que contiene.

El Mar Caspio parece encontrarse situado encima de otro mar: el de los hidrocarburos. La bahía de este mar viene siendo una fuente de petróleo y de gas natural desde la antigüedad. La región zoroástrica con culto al fuego se instituyó en las orillas occidentales del Caspio, donde los seguidores de Zoroastro construían

templos alrededor de pilares de fuego alimentado con el gas natural de la zona. Antes de la primera Guerra Mundial, los grandes campos petrolíferos se encontraban en el Estado de Texas y en la región del Imperio Ruso con litoral en el mar Caspio. Después, con la revolución rusa, las fuerzas británicas desembarcaron en Bakú, en un intento fracasado por influir en el futuro del petróleo en el Mar Caspio. Durante la II Guerra Mundial, Hitler lanzó la *Operación Blau* en un esfuerzo por controlar la riqueza de los campos petrolíferos del mar Caspio.

El desplome de la URSS, en 1991, llevó a la aparición de tres nuevos Estados ribereños al mar Caspio: Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán, mientras que la Federación Rusa está presente en la zona por tres unidades administrativas: las Repúblicas Kalmyia, Daguestán y Astrakhán Oblast. De la cuenca del Caspio forman parte, asimismo, Georgia y Armenia, países caucásicos que se encuentran al mismo tiempo en la cuenca del Mar Negro. Estos países no tienen recursos, pero sus territorios son piezas clave para su transporte. Irán, Turquía, Afganistán, Pakistán, Uzbekistán y China, son asimismo, piezas importantes para el transporte y el destino de los hidrocarburos. Como último círculo, mencionamos el Mar Negro, el Golfo Pérsico, el mar Mediterráneo, el océano Índico y el mar Chino (Chauprade, op.cit).

En la actualidad, quince años tras la disolución de la URSS los recursos energéticos de esta región está llamando de nuevo la atención al mundo. Las compañías petroleras de Occidente, deseosas de descubrir nuevas reservas a un costo razonable, están entablando negociaciones con Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán y Rusia.

Las reservas de petróleo y de gas tienen una contribución importante a la diversificación de los proveedores de hidrocarburos, principio fundamental de la seguridad de la energía mundial. Se estima que, en total, el mar Caspio posee un 8% de las reservas mundiales de petróleo y gas natural.

Aunque, últimamente, desde Azerbaiyán se considera que el Caspio es "el otro Oriente Medio", sin negar su potencial, es necesario establecer la extensión de las capacidades de la cuenca del Caspio. El Instituto Oxford para el Estudio de la Energía sugiere que el Mar Caspio debería compararse más con el Mar del Norte y menos con Arabia Saudí. La incongruencia de los datos resulta de la siguiente tabla que muestra las reservas de gas y de petróleo conocidas en el Caspio, presentadas por varias fuentes:

CUADRO 1
LAS RESERVAS DE PETRÓLEO EN EL MAR CASPIO¹
 (millones de barriles)

País	BP (2003)	Departamento de Energía EEUU (2003)		
	Reservas probadas	Reservas probadas	Reservas posibles	Total reservas posibles
Kazajistán	9.000	9.000 -17.600	92.000	101.000-109.600
Azerbaiyán	7.000	5.000-12.500	32.000	39.000-44.500
Turkmenistán	500	500-1.700	38.000	38.500-39.700
Uzbekistán	600	300-600	2.000	2.300-2.600
Rusia*		300	7.000	7.300
Irán*		100	15.000	15.100
<i>Total Caspio</i>		<i>17.200-32.800</i>	<i>186.000</i>	<i>203.200-218.800</i>

Fuente: Revista BP y Departamento de Energía de EEUU (2004)

A pesar de que las reservas de gas natural en el Caspio son comparables a las de petróleo, las compañías extranjeras mostraron mayor interés hasta la actualidad en la explotación de los yacimientos de crudo. En 2010, Asia Central y Transcaucasia podrían tener la posibilidad de exportar más de 100 millones toneladas de petróleo y 100 mil millones metros cúbicos gas, 2 millones b/d, aproximadamente (Terry, 2002).

Expertos como De Quinto y Del Lledó, 1999; Djaili y Kellner, 2003; Jaffe y Manning 1999; Peimani, 2001, o Roberts, 2001 – coinciden en que las reservas reales son notablemente inferiores a los datos ofrecidos por la administración americana. Los motivos de estas discrepancias son tanto económicos, como políticos. En primer lugar, los países productores de petróleo de la región, consideran que los recursos de petróleo son el motor de su economía. Pero para lograrlo, es necesario que llamen la atención a las compañías extranjeras, puesto que por sí mismos, estos países no cuentan con la tecnología necesaria para la explotación de sus yacimientos.

Según el Departamento de Energía de EE.UU, entre 2002 y 2010 se duplicaría la extracción de crudo (Cuadro 2).

1 BP – Revista de Estadística del Mundo Energético, 2000. Los datos son referidos al 2003; Departamento de Energía EEUU (2003)

CUADRO 2
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN EL MAR CASPIO² (miles de barriles/día)

País	1992	2002	2010 (estimación)
Kazajstán	530	939	1.617-2.400
Azerbaiyán	222	318	789-1.140
Turkmenistán	110	184	374-964
Uzbekistán	66	152	205-240
Rusia	no disponible	no disponible	150
Irán	no disponible	no disponible	no disponible
<i>Total Caspio</i>	<i>928</i>	<i>1.593</i>	<i>3.135-4.894</i>

Fuente: EIA, Departamento de Energía EEUU, 2003

Pero estas esperanzas de nuevos yacimientos petrolíferos no se han hecho realidad. La exploración del yacimiento azerí de Shan Deniz dio como resultado el descubrimiento de grandes reservas de gas natural. Esto hace pensar que la región puede tener mayor futuro como productora de gas que de petróleo.

3. ESTATUTO JURÍDICO DE LA REGIÓN Y PRINCIPALES PRODUCTORES

Para comprender la estrategia del petróleo en la región del mar Caspio, es necesario repasar el régimen jurídico de los países que se incluyen en la zona.

Después del desplome de la URSS, en la vida jurídica internacional del Caspio se observan dos etapas:

1. La primera etapa caracterizada por intentos de llegar a un acuerdo general en cuanto al régimen del mar Caspio, en el cual los 5 países ribereños pudieran participar. Esta etapa la podemos llamar de *régimen único*: 1991-1998.
2. El comienzo de la segunda etapa está marcado por la firma del acuerdo bilateral entre Rusia y Kazajstán el 6 de junio de 1998. Es la etapa de *acuerdos bilaterales entre Estados ribereños*.

La primera etapa comprende dos aspectos principales. El primero se refiere al modo en el cual se deberían explotar los recursos minerales del Caspio antes

2 Según el Departamento de Energía de EE.UU

de instaurar un régimen jurídico. Rusia e Irán sostenían la explotación común (*joint venture*). El segundo aspecto está ligado al régimen jurídico del mar Caspio. Tras la caída del “imperio” soviético, la falta de un acuerdo común en la primera etapa se debió a la cristalización de dos puntos de vista en el estatuto del mar Caspio, que sostenía dos principios con consecuencias diferentes:

- a) El principio *res communis* sostenido por Rusia e Irán, que se aplica a un mar cerrado, “*lagó*” como es el Caspio, intentándose evitar la implicación de Occidente en la zona.

Como argumentos aducen que el mantenimiento de la integridad del sistema ecológico del mar necesita un enfoque coordinado, y, además, los recursos de hidrocarburos son comunes puesto que las reservas subterráneas se interconectan o se sitúan en la frontera entre los Estados. Se puede apreciar el temor de Moscú y de Teherán en cuanto al desarrollo de la explotación, con la participación de la tecnología de las compañías occidentales en Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán. La política de Moscú de mantener en su órbita a los antiguos Estados de la URSS se vio amenazada cuando las grandes compañías occidentales penetraron en la zona, y también con el surgimiento de los Estados independientes. La emergencia de un Estado independiente y soberano como Azerbaiyán, se convierte en una amenaza para la política de Teherán, que, a su vez, no olvida el hecho de que en la zona del norte de Irán viven 15 millones de azerís, dos veces la población actual de Azerbaiyán, y que, en cualquier momento podrían conducir a la desintegración de Irán.

- b) El principio de la *división sectorial* sostenido por los nuevos países: Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán, mediante el cual, las aguas y el fondo del mar tienen que dividirse entre Estados, y que se sitúa en la práctica internacional en base de la Convención de la ONU de 1982 sobre el derecho del Mar. En relación con los Tratados de 1921 y 1941 sobre los cuales los rusos afirman que todavía siguen vigentes, los azerís sostienen que los mismos reglamentan sólo la navegación, la pesca, mientras que las fronteras no se aplican a la explotación del mar.

La segunda etapa se desarrolló a partir de 1998 y hasta la actualidad. En esta etapa, Rusia queda como el principal vector en la zona. En 1998 cambió de actitud y estuvo de acuerdo con el reparto territorial del mar firmando en este sentido un Acuerdo con Kazajstán, el 6 de junio de 1998 (Farid, 2001). El Acuerdo fue aprobado por la Duma el 23 de marzo de 2003, cuando el Presidente Putin firmó la ley federal que ratificó el Acuerdo. (Caspian New Agency, 2003). Posteriormente, el Acuerdo común sobre el régimen jurídico del mar fracasó, y esta imposibilidad reside en

los conflictos de intereses que existen en la región geopolítica del Caspio. Si en el ámbito ecológico, los cinco países consiguieron llegar a un Acuerdo relativo al medio ambiente, (*La Declaración de Cooperación en el Caspio*, Alma Ata, 1994), no consiguieron llevarlo a cabo en cuanto a la explotación de los recursos. Actualmente, la frontera más disputada es la azero-iraní. Irán señala que cada Estado tiene que poseer un 20% de la superficie del mar. (Shafiyev, 2001).

Tras señalar el estatuto jurídico del mar Caspio, se puede apreciar que los principales productores de petróleo de la región son, por tanto, Kazajstán y Azerbaiyán, y en menor medida, Turkmenistán.

Kazajstán es un país inmenso, el segundo en extensión de la antigua Unión Soviética, con una superficie de más de 2.700.000 Km cuadrados y una longitud de 1.900 Km, que van desde Volga hasta China. En Kazajstán existen tres campos de extracción: Tenguz, Karachaganak y Kashaganen, siendo éste último, el descubrimiento más importante en el último cuarto de siglo. El modelo de crecimiento de los últimos años, de la producción de petróleo sigue vigente, ya que en 2004 se alcanzó una producción de 1,16 millones barriles por día. La producción seguirá creciendo al menos hasta mediados de la próxima década con una producción que alcanzará los 2,4 millones b/d previstos para 2010 y llegará hasta los 3,6 millones b/d para 2015, de los cuales 2 millones b/d procederán del sector kazajo del mar Caspio. (Ebel, op.cit) Sobre el cumplimiento de estos objetivos existen dudas relacionadas con la modificación de acuerdos, la necesidad de una mayor claridad en cuanto a la legislación aplicable a operaciones en el Caspio, y también sobre las restricciones injustificadas en el ámbito de la inversión. Además, Kazajstán es el país más vinculado a Rusia, destino principal de sus exportaciones de hidrocarburos (Echeverría, 2000).

Azerbaiyán, país que posee "la llave para los recursos del Caspio" (Brzezinski, op.cit) tiene una producción de crudo que en 2003 superaba los 300.000 b/d. La tradición del país en la producción de hidrocarburos es antigua. Antes de la disputa milenaria entre Turquía y Persia, por su territorio, los soldados de Alejandro Magno fueron los primeros que descubrieron el gas metano que se filtraba del suelo arenoso, y contemplaron los santuarios levantados alrededor de las "llamas eternas" por los seguidores de Zoroastro, que adoraban el fuego. Tras el descubrimiento del petróleo para el uso comercial en el siglo XIX, la región de Bakú se convirtió, al paso entre el siglo XIX al XX, en el primer productor y exportador de petróleo de todo el mundo. El crecimiento que el país está experimentando en la actualidad, procede en su totalidad de un único proyecto en el mar Caspio: el desarrollo del bloque Azerí-Chirag-Guneshli (ACG). Se prevé que la producción de estos tres campos alcance un máximo de 1 millón b/d destinable a la exportación entre 2008 y 2009. Los campos de tierra firme están en declive o mantienen a duras penas los

niveles de producción. Durante los últimos años se realizaron exploraciones – en Karabaj, Dan Ulduzu, Ashrafi, Yalama y Kurdashi y dieron resultados negativos. La exploración del yacimiento azerí de Shah Deniz dio como resultado, en lugar de petróleo, grandes reservas de gas natural (Djalili y Kellner, op. cit). Además del futuro político del país que es menos claro que el del petróleo, los especialistas señalan que la riqueza de Azerbaiyán no es perpetua, y que la producción de crudo llegará a su punto máximo para comenzar a descender paulatinamente hacia mediados de la próxima década. (Informe Open Society Institute, 2004).

Quien mejor ha definido la importancia de Azerbaiyán en el tablero mundial ha sido Zbigniew Brzezinski, al calificar a la pequeña república caucásica como uno de los “pivotes geopolíticos” del planeta. Al formular el concepto de “pivotes geopolíticos”, Brzezinski se refería a Estados cuya importancia no se deriva de su poder, de su tamaño o de sus recursos, sino de su situación geográfica, pues al estar enclavados en el corazón o tener el acceso estratégico de regiones potencialmente inestables y sensiblemente vitales para la disputa de la hegemonía, su desarrollo en una u otra dirección puede convertirse en el desencadenante de importantes movimientos o variaciones de los jugadores estratégicos, es decir, de los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras. Y con ello, pese a su aparente irrelevancia poseen la capacidad de provocar serias alteraciones en el orden geopolítico del “gran tablero mundial”.

Turkmenistán dispone de recursos de petróleo, pero sobre todo de gas sin explotar. Más que un país, es un trozo de desierto, cuyo subsuelo esconde grandes riquezas. Brzezinski destaca la posición en forma de “pantalla” del país, situado a una apreciable distancia de Rusia, que le confiere un mayor grado de libertad de decisión.

Según el Departamento de Estado de EEUU, la producción de petróleo prevista para 2010 en toda la región del mar Caspio se situará entre un 3.135 y 5.894 miles de barriles/día (EIA, 2003). No obstante, hay que señalar que independientemente del tamaño de los yacimientos no explorados, la explotación de los mismos presenta otras dificultades de carácter técnico: gran parte de las reservas se encuentran bajo el fondo marino del Caspio, con lo que la construcción de plataformas petrolíferas de explotación especializada eleva demasiado los costes. A esto se añade la escasez de equipamiento adecuado para las perforaciones, por la dificultad de transportarlo hasta el Caspio: la construcción de un pozo petrolífero puede tardar hasta dos años, frente a dos o tres meses en otras partes del mundo (Jaffe, op.cit).

4. LA CUESTIÓN ESTRATÉGICA DE LAS RUTAS DE TRANSPORTE DE LOS HIDROCARBUROS

Desde mediados y hasta finales de los noventa, se incrementó el interés estadounidense, europeo y asiático por los recursos energéticos del Caspio. Sin embargo, resulta difícil transportar el petróleo y el gas del mar Caspio y de Asia Central al mercado. La única forma viable de llevar cantidades suficientes de estos recursos para su uso comercial fuera de la región, es a través de oleoductos. Las rutas de oleoductos y gaseoductos de la región del Caspio (Mapa 2), y de manera más general, la lucha por el control de los flujos de hidrocarburos – ilustran perfectamente la combinación entre la lógica de apertura de la región y la del control de los flujos. Geográficamente, la zona resulta complicada, y para describirla utilizamos el término de “Gran Juego” (*The Great Game*). Se trata de un mar rodeado de tierra, y por ello es necesario un sistema gigantesco de oleoductos para el transporte del petróleo a lo largo de la costa, hacia los mercados mundiales. Esto supone la participación de otros países, no sólo de los productores, puesto que el sistema de oleoductos puede traer beneficios, pero también un aumento de poder político.

Hay que señalar que el interés de las compañías mundiales por la cuenca del Caspio reside, especialmente, en las evoluciones mundiales en el ámbito de la energía. Tras obtener su independencia, los tres Estados productores de la región (Azerbaiyán, Kazajistán y, en menor medida, Turkmenistán) tienen economías débiles y gobiernos corruptos, y, por tanto, la única vía de frenar el deterioro del nivel de vida de la población reside en la explotación de los recursos de hidrocarburos. Por ello, al no disponer del capital necesario, se percataron de que las inversiones extranjeras podrían solucionar la explotación de los recursos.

El transporte de los hidrocarburos del Caspio representó desde siempre un desafío para los grandes consorcios. Ya en 1895, cuando el Imperio Ruso empezaba a animar la exportación de petróleo de la Península de Absheron, las compañías internacionales trazaban esquemas de transporte para el petróleo de Bakú hacia regiones abiertas al transporte comercial. El primer oleoducto realizado en la cuenca del Caspio se llevó a cabo en 1906 y une Bakú con Batumi (puerto al Mar Negro). La URSS desarrolló la infraestructura de transporte del petróleo, especialmente, desde Bakú hacia el centro ruso, vinculando la cuenca del Caspio a la infraestructura rusa. La desaparición de la URSS y la aparición de los nuevos Estados Independientes trajeron problemas en lo que se refiere al transporte de hidrocarburos, puesto que toda la infraestructura de transporte pasaba por Rusia, y Moscú se mostraba dispuesto a exportar petróleo sólo respetando sus condiciones.

Para comprender la geopolítica de la infraestructura del mar Caspio es necesario señalar que los recursos de hidrocarburos tienen que contribuir a la seguridad de la

energía mundial, y para ello, tienen que salir del centro de Asia, y dirigirse hacia las principales rutas de transporte internacional y hacia los mercados internacionales de energía. Sus vecinos intentan diversificar las rutas para librarse de las tarifas de *Transneft*, que, con los más de 48.000 Km. de tendido, es el mayor monopolio de oleoductos del mundo. En este juego, por tanto, todos colaboran y todos compiten entre sí.

¿Hacia dónde se transportan los recursos de hidrocarburos desde la cuenca del mar Caspio? Existen varias rutas importantes que presentaremos a continuación:

1. Ruta hacia el mar Báltico, a través del espacio ruso y la infraestructura rusa
2. Ruta hacia el Mar Negro y el mar Mediterráneo
3. Ruta hacia el Mediterráneo mediante Turquía
4. Ruta hacia el Golfo Pérsico mediante el espacio iraní
5. Ruta hacia el este de Asia, China y Japón
6. Ruta hacia el Océano Índico por Turkmenistán, Afganistán y Pakistán.

El transporte de hidrocarburos hacia el mar Báltico se realiza mediante la infraestructura y bajo las condiciones impuestas por la Federación Rusa.

El sistema se extiende desde Samara hacia Letonia y Lituania, Ucrania y Polonia. Desde Samara la ruta va hacia Novorossisk en el Mar Negro y también hacia Atyrau de Kazajstán. Esta ruta la utiliza especialmente Kazajstán y está constituida por dos oleoductos en la línea Atyrau-Orsk-Samara. Dicha ruta le permite a Rusia mantener su control sobre el transporte de petróleo en la región.

El Mar Negro y el Mediterráneo. Para el transporte hacia el Mar Negro existen varios oleoductos y proyectos:

- *Bakú-Novorossisk.* Para llegar al Mar Negro, el petróleo parte de Bakú (Azerbaiján) atraviesa Chechenia – país azotado por guerras – y luego, por los estrechos Bósforo y Dardanelos llega al mar Mediterráneo. Esta ruta se encuentra en malas condiciones debido a los años de guerra entre los chechenos y los rusos, pero en la actualidad es el único oleoducto regional totalmente operacional. Aunque la ruta tenía capacidad de exportar sin inversiones, ofrecía inseguridad, debido al conflicto checheno. Para Chechenia, el petróleo constituyó un arma. Hay que señalar que, siendo un centro petrolero importante en el periodo soviético, Chechenia sigue dependiendo del transporte de petróleo.

- *Bakú-Supsa (Georgia)* con 515 Km. de largo. El desarrollo de este oleoducto depende de la capacidad del estrecho Bósforo y de los proyectos de desarrollo en el Mar Negro. La Ruta presenta dos desventajas: en primer lugar, pasa por demasiadas

zonas de conflicto: Nagorno-Karabakaj, Abhazia, Osetia y Adjaria, y en segundo lugar para acabar su construcción se necesitan inversiones importantes.

Bakú-Tbilisi-Ceyján, es el importante oleoducto que transporta petróleo del Caspio hasta el Mediterráneo, y bien se merece una atención especial, por la nueva estrategia que ha creado. Se inauguró en mayo de 2005 y abre nuevas posibilidades en la guerra de los oleoductos, reforzando el papel de Turquía. Con su puesta en marcha, se concreta por primera vez en el espacio post-soviético, una ruta estratégica que esquiva a Rusia y compite con las que atraviesan este país. El oleoducto atraviesa Azerbaiyán, Georgia y Turquía, tiene 1.779 Km. y deberá alcanzar un volumen anual de 50 millones de toneladas. Está gestionado por un consorcio internacional, dirigido por British Petroleum que posee más del 30% de las acciones. Es el primer oleoducto de gran envergadura, puesto que transporta el petróleo desde el sur de Bakú – por Georgia – y hasta el puerto turco de Ceyján, desde donde, los petroleros lo distribuyen por todo el mundo. El oleoducto evita cuidadosamente los territorios y los sistemas petroleros de Rusia e Irán, siendo al mismo tiempo, la más económica ruta de Asia Central hasta el mar Caspio.

Este oleoducto es un objetivo económico de EEUU a largo plazo, en las condiciones en que los recursos energéticos de la Península de Arabia y del Oriente Medio disminuirían en las próximas décadas. Si miramos atrás, desde los 90, EEUU utilizó la oportunidad creada tras la desaparición de la URSS, para instaurar su hegemonía en la región del Cáucaso y del Caspio, debido a sus importantes recursos de petróleo. Como se recuerda, en noviembre de 2003, la administración Bush y los organismos no gubernamentales de EEUU (Freedom House, National Endowment for Democracy) sostuvieron a Mikail Saakasvili en su tentativa de derrocar a Eduard Shevarnadze, favoreciendo la instauración de un gobierno pro-americano en Tbilisi, mediante la “revolución de las rosas”.

La justificación oficial de la elección de la ruta, frente a otras alternativas fue que este oleoducto, al finalizar en el Mediterráneo en lugar de en el Mar Negro, (como ocurre con los oleoductos Bakú - Novorossisk y Baku - Supsa) evita incrementar el tráfico de los ya de por sí congestionados estrechos turcos del Bósforo y de los Dardanelos. (BTC Pipeline, 2004). Además, el puerto de Ceyján está acondicionado para petroleros de gran tamaño, los cuales no podrían atravesar dichos estrechos.

El oleoducto BTC debe ser completado con un gaseoducto desde los yacimientos de Shaj-Denis en el Caspio. Este gaseoducto irá en paralelo al oleoducto desde Bakú a Erzurum, en Turquía. Con el oleoducto y el gaseoducto que lo acompañará, Turquía reforzará su posición de tránsito, y Rusia que suministra a este país por un gaseoducto submarino en el Mar Negro (*el Flujo Azul*), podría tener problemas para venderle los volúmenes de gas acordados. No obstante, para amortizar el costoso

gaseoducto submarino y en previsión de la competencia, en diciembre de 2004, Putin logró en Ankara nuevos acuerdos para desarrollar el consumo de gas en Turquía y para asegurar el tránsito de gas ruso en Israel. Los planes de desarrollo infraestructural en el Caspio, de momento, marginan a Armenia, enzarzada en el conflicto con Azerbaiyán por la región del Alto Karabaj.

Parece, no obstante, que la construcción del oleoducto trae muchos inconvenientes. En primer lugar la rentabilidad, ya que los especialistas dudan de que el oleoducto llegue a transportar un millón b/d. A esto se añaden los elevados costes de la construcción del oleoducto. Otro problema está relacionado con el mantenimiento de la seguridad frente a posibles ataques terroristas. El establecimiento de asesores militares EEUU en Georgia tras el 11-S ha beneficiado al proyecto, contribuyendo a garantizar la protección del oleoducto. Turquía, país miembro de la OTAN, cuenta con unas importantes fuerzas armadas – más de medio millón de efectivos -, pero tiene la dificultad de vigilar el oleoducto a su paso por terreno muy montañoso. (Djalili y Kellner, op.cit).

Otra ruta que empezó a funcionar en 2005 es la del oleoducto *Burgas* (Bulgaria) –*Vlore* (Albania), sostenido por EEUU. Además, en mayo de 2005, se firmó un acuerdo entre los gobiernos ruso, búlgaro y griego para la construcción de un oleoducto entre *Burgas* (Bulgaria) y *Alexandroupolis* (Grecia), que será un potencial rival al primero. Mediante la puesta en marcha de este proyecto, Grecia consigue entrar en el mercado internacional del petróleo. El petróleo, de origen azerí, kazako y ruso se transportará por el Mar Negro, llegando a Burgas, y a partir de allí, un oleoducto lo transportará al puerto griego. Fuera de todos los planes estratégicos de la región, queda, por ahora, Rumania, a pesar de haber hecho esfuerzos por demostrar que el petróleo del Caspio puede transportarse más barato y más seguro por la ruta *Constanta- Trieste*.

La ruta de transporte *hacia el Golfo Pérsico* sería la más barata y segura, pero la política internacional de EEUU que impuso una serie de sanciones económicas, no permitió el desarrollo de unas inversiones mayores de 20 millones dólares por año. En este sentido, señalamos la ruta Bakú-Irán-Ceyján que enfrenta la rígida oposición del gobierno EEUU. La ruta preferida por Irán es una que corre hacia el sur desde el mar Caspio hasta el Golfo Pérsico. Irán ya tiene un extenso sistema de oleoductos y Turkmenistán abrió una línea para el transporte de gas natural en el mes de diciembre de 1997.

Las rutas hacia *Asia Central* y *China* existen solamente en fase de proyecto y necesita mayores inversiones. La ruta de transporte que une Kazajstán con China se convertiría en la más larga, con más de 1.800 Km. pero necesita una inversión de más de 3,5 mil millones de dólares. (Bahgad y Gawdar, op.cit). A este proyecto

participa la firma japonesa Mitsubishi y la Corporación Nacional de Petróleo de China.

Dado que las reservas de Azerbaiyán son limitadas, las esperanzas están puestas en Kazajstán, que tiene una capacidad de exportación de más de 40 millones de toneladas, y planea extraer 100 millones de toneladas en el Caspio en 2010 (Encel, 2003). Los oleoductos desde Kazajstán han pasado hasta ahora por Rusia, pero en la actualidad, (con el régimen de Nazarbayev) se ha abierto la posibilidad de unirse al oleoducto BTC y también de llevar crudo a China. En el primer caso, Kazajstán transportará su mercancía en petroleros desde el puerto de Artau a Bakú, y en el segundo ya se han iniciado las obras de oleoducto desde Atasa, en el noreste de Kazajstán, hasta China. Este proyecto de más de 1.200 Km. y una capacidad de 20 millones de toneladas anuales, debe concluirse hasta finales de 2005. Al comenzar a construir un oleoducto hacia China, Kazajstán se adelantó a Rusia, que lleva años dudando sobre cómo repartir sus recursos entre Siberia y su vecino oriental. Rusia y China firmaron un acuerdo en 2001 para estudiar la construcción de un oleoducto desde Siberia (Angaarsk) hasta Datsin (China). Si todo hubiera salido según los planteamientos iniciales, un oleoducto de casi 2.500 Km. hubiera comenzado a funcionar en el año 2006. A su vez, Turkmenistán también desea construir un gaseoducto hacia China.

No obstante hay dos factores que pueden entorpecer los proyectos de Kazajstán y de Turkmenistán: la geografía y los excedentes destinados a la exportación. Las distancias existentes entre los puntos de producción y de consumo han aumentado los costes finales, que únicamente podrían compensarse si se enlazasen los oleoductos de Kazajstán y Turkmenistán con los oleoductos chinos que parten de las regiones occidentales del país. En segundo lugar, los excedentes del crudo kazajo y del gas natural turcomano ya están asignados a otras partes del planeta, por lo que se tendrían que dedicar nuevas fuentes de suministro no asignado para llevar a cabo las exportaciones a China.

Tras más de una década de tanteos, los Estados del Caspio no llegaron a ningún acuerdo para enviar el crudo de la región hacia los grandes mercados internacionales de petróleo. Existen, no obstante, cuatro esquemas importantes: dos sostenidos por EEUU - Bakú- Tbilisi- Ceyján (al que nos referimos) y Trans-Caspian Pipeline; y otros dos sostenidos por Rusia: Caspian Pipeline Consortium (que une los campos de Tengiz con el puerto de Novorossisk) y Blue Stream.

En síntesis, los oleoductos en funcionamiento y los que se encuentran en construcción, hasta la actualidad, se pueden observar en el siguiente cuadro:

CUADRO 3
OLEODUCTOS OPERACIONALES Y EN CONSTRUCCIÓN EN LA REGIÓN
DEL MAR CASPIO

Trayecto	Capacidad barriles/día	Kilómetros	Estatuto	Significado
Atyran(Kazajstán)-Samara (Rusia)	300.000	700	Operacional	Es la única vía de exportación de Kazajstán hacia Europa.
Bakú (Azerbaián)-Supsa (Georgia)	100.000 (puede llegar a 600.000)	550	Operacional	Ofrece a Azerbaián el primer trayecto de exportación sin control ruso.
Bakú(Azerbaián)-Novorossisk (Rusia)	100.000 (puede llegar a 300.000)	870	Operacional	Moscú desea reemplazar gran parte del mismo con un oleoducto alternativo que evitará a Chechenia.
Odessa-Brody (Ucrania)	800.000	420	Operacional	Con una ramificación en el mar Báltico, en Gdansk, Polonia. Sirve cómo vínculo con la Europa Central.
Tenghiz(Kazajstán)-Novorossisk (Rusia)	1.340.000	930	Finalizado	Es el primer oleoducto de gran capacidad del Caspio.
Bakú-Tbilisi-Ceyján	1 millón	1.100	Finalizado	Preferido por EEUU pues evita a Rusia e Irán reforzando el papel de Turquía.
Burgas(Bulgaria)-Vlore (Albania)	75.000 – 1 millón	550	Finalizado	La mejor opción de desarrollar la red balcánica existente. Conseguirá descongestionar el tráfico por el Bósforo. Rusia está de acuerdo, pues, la ruta evita a Turquía. Además, puede traer estabilidad política para Albania y Macedonia.
Burgas(Bulgaria)-Alexandroupolis (Grecia)	50.000 –1 millón	285	2008	Los rusos traerán petróleo del Caspio por esta ruta, incluyendo a Grecia en los mercados internacionales del petróleo.
Bakú (Azerbaián)-Neka (Irán)	300.000	350	Incierta. Azerbaián no lo considera viable	Tiene que evitar a Rusia pero excluye también a Turquía y Georgia, aliados de Azerbaián. Para éste país, puede ser una alternativa segura a sus desventajas políticas. EEUU se opone con firmeza.
Neka-Rey (Irán)	Incierta	150	Propuesta	Cuando se unirá Irán al oleoducto ya existente y a las refinerías, aumentará la posibilidad del petróleo caspio de llegar al mercado internacional de forma refinada. Oposición americana.
Aktinbinsk (Kazajstán)-Xinjang(China)	400.000-800.000	1.800	Propuesta	Podría realizarse en el futuro para asegurar las necesidades energéticas de China.
Tenghiz (Kazajstán) Islas Khang (Irán)	900.000	1.300	Propuesta	Este plan ambicioso podrá ayudar a los Estados caspios a acceder directamente al Océano Indico. Se podrá llevar a cabo cuando EEUU levante las sanciones sobre Irán. Rusia y Turquía no lo desean.
Kazajstán-Turkmenistán-Afganistán-Gwadar (Pakistán)	1 millón	1.056	Propuesta	Aunque fue deseado, pues representa un acceso directo hacia los mercados asiáticos, el conflicto de Afganistán hizo que se dudara sobre el proyecto, aunque siguiera adelante.

Fuente: Elaboración propia a partir de varias estadísticas: Petroleum Economist, 2003; Oil and Gas Journal, 2003, Internacional Petroleum Company, 2004 British Petroleum, 2004 Internacional Petroleum, 2004.

En relación con la geopolítica de la infraestructura de transporte en la región, se puede afirmar que, en primer lugar, no existe ninguna duda de que la multiplicación de las rutas de transporte contribuye a la seguridad energética tanto para los consumidores, como para los exportadores y para el mercado internacional. La elección de la ruta más corta refleja el hecho de que en la rivalidad entre los intereses económicos y los problemas estratégicos, la balanza se inclina a favor de las compañías internacionales que persiguen los aspectos económicos. Por último, la modernización (Mapa 3) y la finalización de la infraestructura de transporte, influenciada por el precio del petróleo en la mayoría de las veces, determinará el aumento de los intereses en la región de los grandes actores políticos, transformándose el mar Caspio en una fuente de energía viable.

5. INTERESES Y RIVALIDADES GEOESTRATÉGICOS EN LA REGIÓN

Entre los factores que configuran el carácter conflictivo de la cuenca del Caspio, señalamos las fronteras cuestionadas y las disputas territoriales, el predominio de los regímenes autoritarios, las desigualdades económicas, las rivalidades regionales tradicionales y un “hervidero” de antagonismos étnicos y religiosos. (Klare, 2003).

Aunque forma parte del antiguo espacio soviético, la región no pudo estar dominada por Rusia debido a los problemas y a la inestabilidad económica y política interna. Turquía e Irán, aunque, más o menos, consolidados política, económica y culturalmente, no pudieron tener una política de dominación de la zona, debido al estatuto de actor de tipo pivote, o a las sanciones internacionales. China, una potencia importante a escala mundial, penetra en la zona, pero tiene sus propios problemas geopolíticos determinados por la provincia Xinjiang. La expansión de EEUU se realiza paulatinamente a tres niveles: el de los principales valores de la democracia, el político-económico y el político-militar. Cada uno de estos tres niveles se complementa mutuamente. Podemos señalar que las relaciones regionales en la zona del Caspio han evolucionado en los últimos años hasta configurar dos “bloques” rivales: uno apoyado por EEUU, y formado por Turquía, Azerbaiyán, Georgia e Israel; y otro compuesto por Rusia, Irán, Armenia y, en menor medida Grecia. (Aydin, 2000).

La *Federación Rusa* mantiene instrumentos importantes para influir en la situación de la región del mar Caspio a su favor (Shoumikhin, 1999). En primer lugar tiene su propia infraestructura, con una relativa seguridad, que puede transportar el petróleo del mar Caspio. Además, el equipamiento para la extracción del petróleo puede ser traído en la zona únicamente a través de las aguas territoriales rusas. En segundo lugar, sus tropas militares siguen en la región e influyen en la situación

político-militar de los países. En Armenia hay una base de infantería rusa, así como la hay en las fronteras entre Georgia y Armenia con Turquía. Se espera que, en el futuro, las fuerzas armadas favorezcan la creación de bases, en el Cáucaso y en Asia Central, que protejan los yacimientos petrolíferos y oleoductos rusos, suministros económicos vitales.

En tercer lugar, con el fin de crear grupos de presión, Rusia utiliza varios factores económicos y políticos, empezando con el recorte de suministro de materia prima. A pesar de todo, Rusia queda como una gran potencia que solicita derechos especiales en la zona del Caspio teniendo en cuenta sus intereses, que se pueden resumir de la siguiente manera: garantizar la seguridad y estabilidad, crear unas condiciones favorables para el comercio y otras actividades económicas integradas en el mercado ruso y obtener el monopolio sobre los suministradores de energía locales. (Sthepen, 1999).

Otros objetivos se centran en asegurar la integridad territorial de Rusia, proteger los derechos de la población rusa, prevenir el tráfico de drogas y de armas y los fenómenos de migración descontrolados, el cese de los conflictos locales interétnicos y la prevención de nuevos estallidos. (Nuamkin, 2004). Moscú amplió su influencia sobre las exportaciones de petróleo de la cuenca del Caspio, mediante acuerdos especiales con los vecinos de la región. De esta manera, Kazajstán, al tener reservas naturales considerables, fue obligado a aceptar el control de Moscú sobre sus exportaciones de crudo en los próximos 15 años (Filipescu, 2005). Los oleoductos a través de los cuales Rusia exporta petróleo a Europa pasan por Ucrania. Para Moscú, volver a ganar influencia sobre Ucrania continúa siendo una preocupación obsesiva, puesto que Kiev fue la cuna de la civilización rusa hace mil años. Rusia quiere disponer del total acceso al Mar Negro, que tuvo desde Pedro el Grande, desea ser reconocida como potencia destacada e influyente en Europa Oriental, pero sus intereses chocan con las pretensiones de independencia de los países vecinos. Las crisis provocadas por el aumento del precio del gas por parte de Rusia, y los acontecimientos políticos de 2006 dan aires a Rusia para interferir de nuevo en la ex república soviética. Por consideraciones geopolíticas, las compañías petroleras occidentales, sostenidas por los respectivos gobiernos, prefieren que los oleoductos procedentes del Caspio recorran regiones que no estuvieran controladas por Moscú. Para el futuro, hay pocas perspectivas claras en cuanto a la actitud de Rusia, y por ahora se aprecia, indudablemente, la existencia de intensos sentimientos encontrados.

Para *Estados Unidos*, (EEUU) la región suscita varios intereses desde el punto de vista estratégico: contener el resurgimiento de la potencia rusa, diversificar las fuentes de suministro de hidrocarburos y desplegar sus fuerzas al norte del "Gran Oriente Próximo".

La cuenca del Caspio, concretamente, podría representar para Washington una fuente añadida de energía en el caso en que el petróleo del Golfo será insuficiente o inasequible. EEUU considera que existen tres aspectos importantes en la ecuación de la región geopolítica del mar Caspio. En primer lugar, se trata del aumento de los suministros de energía hacia los consumidores, en segundo lugar, de la exclusión de Irán del juego estratégico y energético (exportación, transporte, mercado de productos energéticos), y por último, se trata de la prevención de los Estados, especialmente Rusia, en obtener el monopolio sobre los suministradores de energía locales. (Stephen, op.cit).

Por ello, EEUU sostiene el proceso de creación de nuevos Estados independientes con una economía fuerte frente a Moscú, pero no siempre actúa con transparencia. Hacemos referencia, en este sentido, a las tres repúblicas del Cáucaso: Adjaria, Osetia del Sur y Abjazia, que desean su independencia. Según el Informe "Strategic Studies Institute, 2004" estas regiones tienen importantes recursos de petróleo, con un potencial de 160 mil millones barriles de petróleo, que serían muy importantes para EEUU, como alternativa a los recursos del Golfo Pérsico.

La capital de Adjaria, Batumi, es un puerto situado en el trayecto del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyján, y representó el telón de fondo de los choques de intereses ruso-americanos del Cáucaso del Sur, de la "revolución de las rosas" de Georgia y de la disputa entre Georgia y Adjaria, que tuvo lugar a finales de 2003. La primera, en la esfera de influencia americana (Mijail Saakasvili que pedía la integración de Adjaria a Georgia), y la segunda en la esfera de influencia rusa (Aslam Abasidze, que pedía la independencia de Adjaria). De hecho, se trataba de los intereses económicos y geoestratégicos de EEUU y de Rusia que bien podían haber llevado a una guerra civil en la región. Actualmente, por Batumi pasan 12 millones toneladas de petróleo, mientras que por el territorio de Georgia, pasan sólo 7 millones. Para los consorcios americanos que no tienen el visto bueno de la Casa Blanca para construir oleoductos entre Rusia e Irán, Batumi es la única solución posible. Mientras que el gobierno americano está detrás de la construcción del oleoducto BTC, el capital americano está bien representado en Adjaria.

También se puede destacar otro aspecto muy importante, en un momento en el que los países miembros de la OPEC aumentan el precio del petróleo: el acceso de EEUU al petróleo del espacio caspio-caucásico –que no forma parte de la OPEC– permite a la Administración americana mantener un precio reducido del petróleo en el mercado americano.

EEUU desea eliminar el monopolio ruso sobre el transporte de hidrocarburos del mar Caspio hacia el mercado internacional. Más rutas, significaría la disminución de los riesgos y presiones y la reducción de la influencia rusa en la región.

Por otro lado, es importante señalar la política de sanción de EEUU sobre Irán. La limitación de Irán en el desarrollo de una infraestructura propia o en colaboración con otros Estados recibe por lo menos dos presiones: en primer lugar, las compañías petroleras americanas consideran que Irán aseguraría las más fiables y baratas líneas de transporte, y en segundo lugar, los analistas americanos sugieren que la inclusión de Irán en los proyectos de transporte propuestos por Washington acentuaría las diferencias entre sí. (Bahgat y Gawdat, op.cit).

Asimismo, EEUU sostiene a Turquía, como miembro de la OTAN, y considera que debe jugar un papel muy importante en el desarrollo de la infraestructura en la región.

Actualmente, en los proyectos que se desarrollan en la región, EEUU está involucrado con 11 compañías, además de otras 24 de los demás países occidentales. Algunas compañías, como Chevron, Exxon, Amoco, Mobil están negociando contratos adicionales, siendo comprometidos en proyectos de exploración y producción, además de su participación en tales actividades como la construcción de oleoductos, desarrollo de infraestructura y restauración ambiental. Los gastos costeados por estas compañías pueden representar una fuente de ingresos para los países de la zona, pero no hay que olvidar que, a cambio, existen bases americanas, prácticamente en toda la región. A título de ejemplo, la seguridad del oleoducto BTC constituyó una buena oportunidad para que EEUU instalara nuevas bases en Azerbaiyán, Georgia y Turquía. De esta manera, Azerbaiyán ganaría 29 mil millones dólares/año, como consecuencia del oleoducto, y Georgia, país que no tiene recursos naturales, pero que es muy importante en el tránsito de los mismos, recibiría 600 millones dólares a través de la explotación del oleoducto por las compañías extranjeras. A su vez, Turquía ganaría 1,5 mil millones dólares / año. (Alexe, 2005).

Para EEUU, el oleoducto representa un elemento más, que forma parte de un plan ambicioso. Las razones económicas están acompañadas por un interés estratégico en Asia Central y en el Cáucaso, en detrimento de Rusia y China que ven amenazados sus intereses. Bajo el pretexto de la guerra contra el terrorismo, EEUU implantó bases militares en Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizistán y como pretexto de la "seguridad" del oleoducto", implanta bases y tropas en Georgia y Azerbaiyán, sustituyendo de alguna manera a la "difunta" URSS en la zona. En este planteamiento se enmarcan también los ejercicios navales de EEUU y Azerbaiyán, celebrados en el Caspio en enero de 2004, y orientados a preparar a las fuerzas azéris para defender las plataformas petrolíferas.

Es importante señalar que el "eje de los oleoductos" americanos evita, de manera sorprendente, a Rumania, un país con enormes posibilidades de refinar y elaborar el petróleo, con el puerto Constanta II, el Combinado "Petromidia" y el Canal Danubio-Mar Negro. Además, Rumania tiene la posibilidad de conexión a un oleoducto mucho más barato por Pancevo y Croacia.

Todos los objetivos de EEUU aseguran la supremacía del sistema americano: acelerar los procesos de inversión en la región y la presencia militar mediante las tropas OTAN que justifican las misiones de mantenimiento de paz en los conflictos locales.

Turquía tiene una posición geoestratégica que le asegura el estatuto de país más importante en las proximidades de la cuenca del mar Caspio. Hay varios factores que justifican esta afirmación. En primer lugar tiene una cultura cercana a los países de la cuenca del Caspio, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán que hablan lenguas turcas. En segundo lugar, la mayor parte de las rutas de transporte de hidrocarburos que vienen desde el Caspio pasan por el territorio de Turquía, por Bakú-Tbilisi-Ceyján, o por el estrecho del Bósforo. En tercer lugar, la demanda de energía en el mercado interno determina una política activa en la región con relación al desarrollo de la explotación regional. Un 60% del consumo de energía interno de Turquía depende de la importación. (Yazici, 2002). Por ello, Turquía afirma sus propios intereses en la zona, en su mayor parte, de naturaleza económica. Su estrategia energética se basa en un crecimiento económico sostenido. La UE, por su parte, desea que Turquía juegue un papel más importante en el transporte de energía de la región hacia Europa, considerando que una interdependencia entre países conllevaría a la estabilidad regional y económica. Señalamos que la UE es un gran importador de recursos energéticos de la zona. Se prevé que en 2010 llegue a importar un 59% de sus necesidades de gas, y en 2020, un 69% (Comisión Europea, 2005) Por ello, persigue identificar y priorizar los proyectos en los que establece un flujo constante y seguro en el transporte de recursos energéticos, mediante la creación de un corredor Este-Oeste de transporte por oleoductos.

Pero Turquía también se confronta con conflictos étnicos, con el problema de los kurdos separatistas. Actualmente, con la ayuda de EEUU, se opone a los planes e intereses estratégicos de Rusia, mientras que Moscú intenta buscar estrategias de acercamiento a Turquía. Las relaciones ruso-turcas se ven afectadas, asimismo, por las diferencias en cuanto al conflicto de Nagorno-Karabaj, en el que Turquía apoya a Azerbaiyán y Rusia a la población armenia; o por las acusaciones mutuas de ayuda a los separatistas chechenos y kurdos.

Por su parte, *Irán* se confronta tanto con problemas internos, determinados por las modificaciones políticas internas y externas, contextualizadas por las sanciones de EEUU y por su inclusión en el “eje del mal” junto a Irak y a Corea del Norte. En el plano interno, Irán tiene cuatro grandes niveles de preferencias: los vecinos del Irán, los países musulmanes, los países del tercer mundo y los países que aseguran las necesidades políticas, económicas, sociales y/o militares de Irán (Maleki, 2002).

Su política exterior frente al mar Caspio mantiene el paradigma ruso que ve amenazados los intereses de la zona. De esta manera, las principales amenazas

residen en la penetración extranjera en la región y su exclusión de la explotación energética. Siguiendo el modelo de Turquía, Irán tuvo que sostener y reconocer la independencia de los nuevos Estados y hacer hincapié en los vínculos comerciales y culturales tradicionales. La ampliación de la organización de Cooperación Económica de 1992, con la inclusión de Kazajistán, Azerbaiyán, Turkmenistán y Uzbekistán puede ser un primer paso en este sentido (Gawdat y Bahgat, 2002).

Hay por tanto, algunos rasgos importantes en la política exterior de Teherán en relación con la región del mar Caspio y de Asia Central. En primer lugar, al igual que Turquía y Rusia, Irán pensó jugar un papel activo en el desarrollo de la exportación de recursos de hidrocarburos del mar Casio a través de iniciativas unilaterales, convenios bilaterales y encuentros multilaterales. En 1998, Irán formó un consorcio con Royal Dutch/Sheel y Lasmo para desarrollar los campos petroleros del Mar Caspio. En segundo lugar, en la zona existe una política de desmilitarización de la zona. A comienzos de 2000, Azerbaiyán compró naves de patrulla a EEUU, mientras que Turkmenistán las compró de Ucrania. Rusia tiene en el Caspio una importante presencia militar lo que la convierte en un factor de presión militar en la zona. A pesar de las animosidades, Irán y Rusia tienen por lo menos un interés común: la penetración de EEUU en lo que consideran "su territorio". Las inversiones masivas de EEUU en los Estados caspios y el papel militar americano o el potencial de Turquía se perciben como objetivos americanos en la disminución de la influencia de Rusia e Irán en la zona. Como respuesta, estos dos países constituyeron un parteneriado estratégico militar y decidieron colaborar en los asuntos energéticos. Sintiendo amenazado por Israel y por EEUU, Irán estableció también un parteneriado estratégico con China.

En lo que se refiere a los países de la cuenca, hasta la actualidad no supieron vislumbrar una solidaridad regional. Los Estados del Cáucaso intentan evadirse del cerco estratégico al que fueron sometidos, buscando la participación en las organizaciones regionales existentes (CEI, el Tratado de Seguridad Colectiva, el Pacto GUAM, Blackefor, la Comunidad Económica del Mar Negro) o la iniciación de unas formas de colaboración extraregional y subregional, la diplomacia del Camino de Seda, el Pacto de Estabilidad del Cáucaso, la Iniciativa Kocearian. Pero cada país tiene sus conflictos, ya señalados, por resolver: en Georgia, el separatismo de Abjazia y Osetia, en Rusia, el conflicto checheno, en Azerbaiyán y Armenia, el conflicto de Nagorno-Karabaj y el estatuto sin resolver de esa región montañosa, poblada en su mayor parte por musulmanes azeríes.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos presentado y analizado las estrategias petroleras en la región geopolítica del Mar Caspio.

A la hora de valorar la importancia de la región del Mar Caspio observamos la tendencia a exagerar su potencial de recursos energéticos a medio y largo plazo.

Desde mediados y hasta finales de la década de los noventa, Rusia siguió ejerciendo su influencia en la zona. Para entonces, Moscú ya controlaba la mayoría de los gaseoductos y oleoductos de la región. No obstante, a comienzos del siglo XXI, la región del Mar Caspio estuvo determinada por la inexistencia de una sola potencia que ejercitara una política de influencia dominante, coherente y, al mismo tiempo, legitimada por medios internacionales.

Aunque son muchos los Estados que confían en beneficiarse tras la explotación de las reservas energéticas de la zona, tal explotación futura se prevé conflictiva, enturbiada por desórdenes de origen étnico y político en la región, así como por la aparición de una nueva lucha de poder entre EEUU y Rusia. El oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyján es, por el momento, el único que no se encuentra bajo control ruso en el área, a pesar de que existen numerosos planes para la construcción de oleoductos con diversas rutas, que incluyen a China, Irán y Afganistán.

La extensa red de oleoductos y gaseoductos que se teje en la región está creando permanentes relaciones comerciales y de interés entre los Estados, de ahí que su situación geográfica guarde una directa relación con la política y las rivalidades estratégicas de todos los actores implicados.

Dada la complejidad geopolítica (posición estratégica, recursos energéticos, diversidad etno-lingüística) que supone la región del mar Caspio, un papel muy importante a la hora de solucionar la crisis, lo tienen, sin lugar a duda, las potencias mundiales, pero también los actores regionales y las organizaciones internacionales. Los países y las instituciones tienen la oportunidad de desarrollar políticas cada vez más abiertas frente a la región del Caspio, acordando asistencia a las instituciones políticas de estos países. Además, el valor estratégico de la región no debería ser visto sólo en términos de recursos energéticos, sino también en términos históricos como: durabilidad, aspiraciones pro-occidentales y su capacidad de prevenir los movimientos extremistas. No hay que perder de vista las frágiles democracias que existen en la región y que necesitan el cambio. Para llevarlo a cabo, sería conveniente mirar las recientes experiencias de los países de la Europa Central, donde las instituciones fueron cambiadas, y la población aprendió paulatinamente las ideas democráticas.

Cabe esperar que, en las condiciones de una globalización cada vez más acentuada, la confrontación generada por el acceso a los recursos de energía y su utilización, se confirme también en el siglo XXI. Y en todo este "tablero mundial", la región del mar Caspio será una pieza clave.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXE, Vladimir. (2005): "Oleoductul Bakú-Tbilisi-Ceyján si rivalitatea marilor puteri en Asia Centrala". *Geopolítica si petrolul caspic*. *Ziua*, 18 de junio. <http://www.ziua.ro>
- AYDIN, Michael. (2000): "Political (In)stability in the Caucasus", en Marquina, Antonio y Brauch, Hans Günter (eds.) : *Political Stability and Energy Cooperation in the Mediterranean*. Madrid/Mosbach, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI)/AFES-PRESS, p.171.
- ASCHERSON, Neal. (2001): *El Mar Negro. Cuna de civilización y la barbarie*. Tusquets Editores. Barcelona, Ed. Tiempo de Memoria
- BAHGAT, Ian y GAWDAT, Rohan. (2002): "Pipe line Diplomacy: The Geopolitics of the Caspian Sea Region" – *International Studies Perspectives*, nº 3, páginas 310-327.
- BRZEZINSKI, Zbigniew (2005): *El dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?* Barcelona, Ed. Paidós, Estados y Sociedad.
- BRZEZINSKI, Zbigniew (1998): *El gran tablero mundial. La supremacía Estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Barcelona
- CHAUPRADE, Americ (2003): *Géopolitique. Constantes et changement dans l'histoire*. Ellipses, París.
- DE LAY, Jeffrey (1999): "The Caspian Oil Pipeline Tangle: A Steel Web of Confusion" en la obra coordinada por Croissant, P. y Aras B. *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea*, ed. Praeger, Londres.
- DE QUINTO, Javier. y DEL LLEDÓ, María. (1999): "Aspectos económicos y logísticos relativos a los hidrocarburos del mar Caspio". *UNISCI Discussion Papers*, nº 14.
- DITTRICK, Paula. (2003): *OTC: Caspian Sea region to become major non-OPEC oil supplier by 2025*" http://ogi.pennet.com/articles/web_article/display.cfm
- DJALILI, Mohammad-Reza y KELLNER, Thierry. (2003): "El Caspio: corazón de la nueva geopolítica". *La nueva Asia Central: realidades y desafíos*. Ed. Bel-latera, Barcelona. pp. 219-221.
- EBEL, Robert (2004): "Geopolítica del petróleo en Eurasia". *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*. 26/1/2004.
- ECHEVERRÍA, Carlos (2000): "Estrategias en el Cáucaso y Asia Central". *Política Exterior*, nº 75, mayo/junio, volumen XIV. Pp. 99-113.
- EIA (Energy Information Administration), U.S. Department of Energy: Caspian Sea Region, *EIA Country Briefs* (August 2003), p. 4, en <http://www.eia.doe.gov>.
- ENCEL, Frédéric (2003): « De la Caspienne au Golfe Arabe-Persique: une nouvelle pétrostratégie russo-américaine ». *Questions Internationales. Le pétrole: ordre ou désordre mondial*. La documentation Française. nº 2 , pp. 59-67.

- Energy Information (2002): *Caspian Sea: Regional Country, Analysis Brief* – Energy Information Administration World Market and Oil Price Chronologies.
- FARID, Alyev (2001): “The Legal Regime of the Caspian Sea: Views of the Littoral States”. *Revista PRISM*, vol 7, 30 de junio.
- FILIPESCU, Nicolae (2005): “Conductele si geopolitica”. *Revista* 22 nº 778. <http://www.revista22.ro>
- GARCÍA REYES, Miguel y RONQUILLO JARILLO, Gerardo (2005): *Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*. Plaza y Valdés Editores, México
- Informe (2004): *Caspian Revenue Watch Open Society Institute*.
- JAFFE, Amy y MANNING, Robert (1999): “The Myth of the Caspian “Great Game”: The Real geopolitics of Energy”, *Survival*, vol. 40, nº 4 (Winter 1999), p.114
- KAPLAN, Robert (2001): *Rumbo a Tartaria. Un viaje a los Balcanes, Oriente Próximo y el Cáucaso*. Ediciones B, Barcelona.
- KLARE, Michael (2003): *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Ediciones Urano, Barcelona.
- MALEKI, Abbas (2002): “Decision Making in Iran’s Foreign Policy: A Heuristic Approach”. *Energy Source* nº 25.
- MARCU, Silvia (2004): “La región geopolítica del Mar Negro: entre la integración y la fragmentación” *Boletín AGE*, nº 38 p.199-224 www.age.es
- MÉNDEZ, Ricardo (2003): “Irak: claves geopolíticas para la próxima guerra”. *Temas de Actualidad*, Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid. (<http://www.ieg.csic.es/age/temas/irak.htm>)
- NUAMKIN, Victor (2004): “Rusia si Transcaucasia”. *Revista de Geopolitica* nº 4, Bucuresti.
- PEIMANI, Hooman (2001): “The Caspian Pipeline Dillema: Politicas Games and Economic Losses”. *Westport*, Praeger, p. 10
- RAMONET, Ignacio (2000): *Guerras del siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Mondadori, Madrid.
- ROBERTS, Jose Alana (2001): “Energy Reserves Pipeline Routes and the Legal Regime in the Caspian Sea”. Chufirin Gennady: *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI, p.140
- Rusia and Kazajistán finalize agreement on Caspian Sea reserves” – *Caspian News Agency*, 7 April, 2003.
- SHAFIYEV, Feodor (2001): “The Legal Regime of the Caspian Sea: Views of the Littoral States”. *Revista PRISM*, vol 7.
- SÁNCHEZ, Jorge (2001): *Mi viaje a todas las Rusias. Del mar Báltico al Mar Negro – el Cáucaso- La Ruta de la Seda – El Transiberiano*. Ediciones Obelisco, Barcelona.

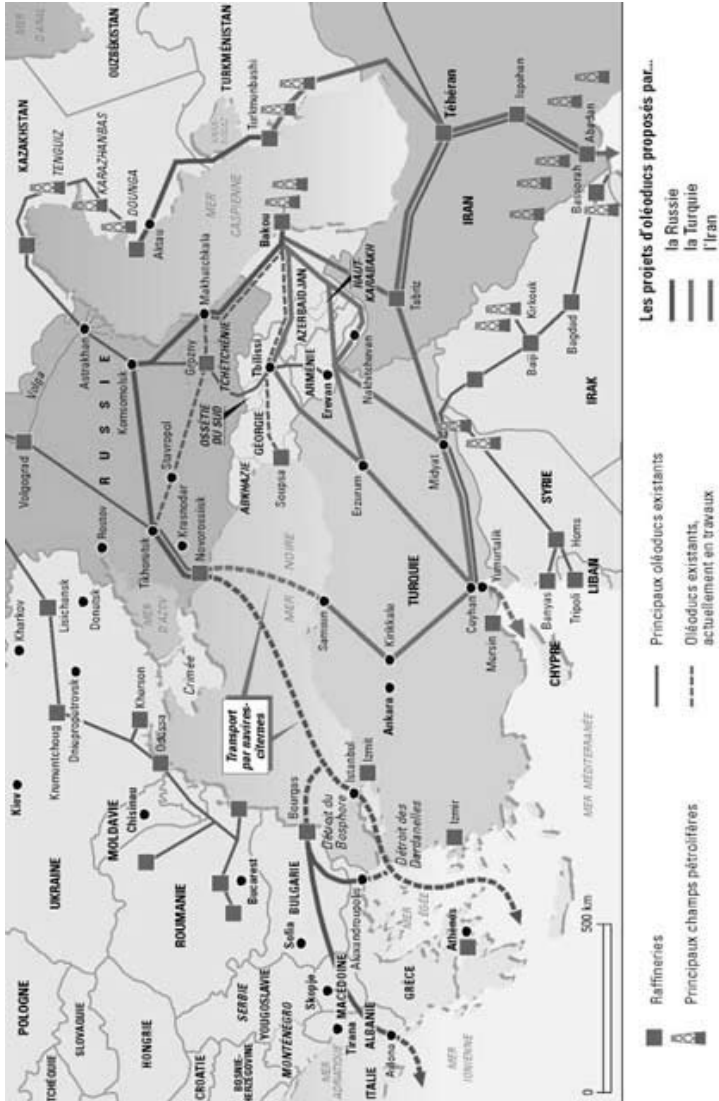
- SHOUMIKHIN, Andrei (1999): "Russia: Developing Cooperation on the Caspian", *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*, Croissant, M y Bulent, A (coord.). Ed. Praeger, Westport, Connecticut, London, pag.150-151.
- SIECA-KOZLOWSKI, Elisabeth y TOUMARKINE, Alexandre (2000): *Géopolitique de la mer Noire. Turquie et pays de l'ex – URSS*. Éditions Karthala, Paris.
- STEPHEN, Blank (1999): "The United States: Washington's New Frontier in the Transcaspian" *Oil and Geopolitics in the Caspian Sea Region*, Croissant, m y Bulent, A (coord). Ed. Praeger, Westport, Connecticut, London. pag. 160.
- TERRY, Alan (2003): *Caspian Hydrocarburs, the Politicisation of regional pipelines and the Desestabilisation of the Caucasus* Centre For European Policy Studies (CEPS), Bruxelles, 2002.
- W.A.A. (2003): « Le pétrole: ordre ou désordre mondial ». *Questions Internationales*, nº 2 (número monográfico)
- W.A.A. (2004): "Rusia. Democracia y autocracia". *Vanguardia Dossier*, nº 9 (enero-marzo)
- WAA. (2005): "Asia. ¿El poder del siglo XXI?" *Vanguardia Dossier*, nº 16 (julio-septiembre)
- WAA (2006): "Oleoductos y conflictos étnicos en el Cáucaso". *El Atlas. Le Monde Diplomatique*. Edición española.
- YAZICI, Aysenur (2002): "Turkey's Natural gas Necessity and Consemption" *Energy Sources* nº 23. pag. 801-808.

MAPA 1
LA REGIÓN DEL MAR CASPIO



Fuente: EEA. UNEP/GRID Varsovia

MAPA 2
RUTAS DE PETRÓLEO Y GAS EN LA CUENCA DEL MAR CASPIO



Fuente : Le Monde Diplomatique, 2006.

